

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos

No se devuelven los originales

Tiene responsables

Conferencias:

—s—

El jueves 4 de Septiembre tendrá lugar la 35a. conferencia, que versará sobre:

"Egoismo y Altruismo"

REDACCION

Apuntes para periodistas

—s—

Ningun extremo conviene a los procedimientos. Recurrir a ellos significa echar mano al último recurso.

Ocasión he tenido de comprobarlo con solo seguir pacientemente el desarrollo de una campaña cualquiera, de las tantas que los pasados tiempos fueron testigos.

Hay que convenir en que muchas soluciones no pueden precipitarse; y que es por tanto absurdo pretender el que se acelere por medios extemporáneos.

Un río, al cual sus afluentes aportan juntos un caudal mayor de agua que de costumbre tendría que desbordarse, saliendo de su cauce y sin adelantar por eso mayormente el curso.

Así en el periodismo acontece, cuando el recrudecimiento en sus programas llega al límite. El alcohol administrado en pequeñas dosis estimula, abusándose de él, embriaga.

Esto es ni mas ni menos, el fenómeno que cualquiera puede observar, sobre todo en nuestro mismo campo, en el campo libertario y obrero.

No siendo como pueden creer muchos a censurar a determinadas hojas ni a tendencias. Mi observación abarca el problema en líneas generales, cuyos defectos por tantas excepciones hacen la regla.

Una campaña u obra educativa y de reivindicación, no exige como se cree el recurrir a vocabularios efectis-

tas y extremos, donde por todo razonamiento argúyese la ofuscación y el incentivo al odio, precipitado y sin ningun examen.

Hacer conocer al obrero y oprimido la causa generatriz de sus males, es una labor que no pide las campañas furibundas e inconsultas cuyos resultados negativos pudimos infinitad de veces palpar. Si censuramos las arbitrariedades de nuestros opresores hechas con toda intemperancia, no hemos de ser nosotros periodistas, en cuyas manos esgrímese un arma tan poderosa como la pluma, los que sigamos caminos, así al fin de cuentas igualmente perjudiciales. Si el Ideal que auspiciamos y defendemos es no le y altruista, no requiere tampoco el que le pervirtamos llevándolo al terreno del sectarismo y cambiando con el a un dios; erigiéndole en fetiche.

Nuestra obra mas que a los enemigos se dirige con preferencia a nuestros hermanos, víctimas como nosotros del sistema social; por ser ellos quienes conscientes y unidos han de formar la fuerza poderosa, capaz luego de oponerse a todos los desmanes y los abusos.

Y si nosotros, precipitandonos por caprichos, por personalismos, por escuelas, por sistemas, seguimos rutas perniciosas como son aquellas de embriagar poco a poco a las masas sin mostrarles los factores del mal, no es solo que incurrimos en el error de convertir en rebaños a grupos de hombres, sino que nos exponemos a que mañana se vuelvan ellos mismos contra nosotros, al no poder ya darles el incentivo que ha supuesto nuestra antigua prédica, cuyo maximun, con promesas y vocabulario, acabamos por alcanzar.

Menos precipitación y enardecimiento fatuo y mas reflexión y enseñanza, es en suma los dos carriles por los cuales debe marchar el tren evolutivo y periodístico en su largo y accidentado viaje de transformación social.

La campaña no produce efectos, si es hecha asolo base de terminología, y abusar de vocablos libertarios es emborachar a unos para atemorizar a otros.

Por esto pues, y sin mas pretensión en mi consejo que tratar de que la luz se difunda, invito a cuantos

quieran meditar el punto, la consideración de estos apuntes, tomados del verismo real y tangible de las cosas, en provecho exclusivo del bienestar comun.

La verdad no es difícil de comprenderla. Lo difícil está en el saberla explicar.

CHANTECLAIRE

Impresiones de Teatro

—s—

"Triste Unión"

—s—

«Afirma un dramaturgo de gran nombre, que los estrenos son luchas empeñadas entre el público y el autor de la obra». «Pero he aquí lo curioso del caso: el autor desea vencer, el público quiere que le venzan».

No discutamos ahora lo cierto o lo dudoso de tan categórica afirmación. Vayamos mejor a cuentas.

Bolívar tuvo el jueves un estreno. Autor, local, obra, tendencias; título, «Triste Unión»; éxito, bueno; idioma, italiano; interpretación, discreta.

De antemano advertiré que ni soy crítico de teatro, ni aquí lo pretendo. Quiero solo exteriorizar públicamente mi opinión. Por otro lado, no conozco tampoco profundamente el italiano, dejando así la parte literaria que juzgo buena.

Vengo con las armas de la sinceridad y el razonamiento a emitir juicio, sin otras pretensiones que me guíen, ni buscando indulgencias que no solicito ni admitiría.

La obra está inspirada en buena tendencia y fin, y a fé que tales títulos, bastasen como elogio justo y merecido. Pero mi ánimo siempre dispuesto a mas fe cunda crítica, obliga a que me explye en otras consideraciones.

Ante todo, la obra debe dividirse en dos partes. Su argumento, y su desarrollo.

El primero es mas o menos como sigue: Felipe, joven de posición y que padece de una enfermedad incurable, (avarosis) contrae enlace con Angélica, virtuosa y bondadosa niña. En el momento que este se efectua, y convencido del mal que con su obra producirá, no tan solo a su esposa si que tambien a la posible prole; encuéntrase Felipe abatido y busca un medio de salvar su si-

Libre Examen

tuación difícil. Ricardo, amigo íntimo, que llega en el momento de su soliloquio, enterado por Felipe de sus dificultades, ofrece un medio de escapar a ellas, escribiendo una carta amorosa y sin firma a Angélica, que él dejará sobre la mesa de la sala, y que luego Felipe se encargará de encontrar sirviéndole de pretexto para un rompimiento inmediato. Felipe acepta y la obra se consuma. El cree así que con el tiempo curará y podrá remediar su falta.

El primer acto termina con la huida de Felipe y la impresión de Angélica, que en vano protesta a su novel esposo de la inocencia, abdicando la carta a personas malévolas.

En el segundo acto, Angélica regresa a casa de sus progenitores. Es ya el día siguiente a las 7 de la mañana, y tras breves incidencias informa a estos de la desventura que sobre ella pesa.

Consternado su padre, hace el propósito de encontrar a Felipe y tratar de conjurar la hecatombe, sino totalmente en sus consecuencias, y a ello se dirige.

En el tercero, nos encontramos que la escena se desarrolla en casa de Felipe. Este, apesadumbrado de su acción, clama por su esposa en momentos que su suegro arriba diciéndole que ella retornó al hogar paterno. Previa recriminación y seguridades de fidelidad, Felipe acepta que Angélica regrese, lo que hace esta luego de breves instantes, y ya gravemente enferma por la emoción sufrida. Interin, Ricardo que ha vuelto, sostiene con Felipe un diálogo y le insinúa por su bien, no aceptar a Angélica; pero Felipe, a quien el amor y la conciencia acusan, acaba por desatender los consejos de su amigo.

Angélica, a quien el médico ha visitado, sufre un fuerte ataque, y Ricardo que de nuevo vuelve, tiene con Felipe un altercado mas agrio que el anterior, que termina con el disgusto de ambos y la partida para siempre de Ricardo, que enrostra a Felipe el bien que le hizo y el pago que sus intenciones merecieron. He de advertir, que, en lo aligido de la disputa que precede a la partida, un duelo parece ser la resultante, cuando Angélica, que vuelve del lecho apoyada en el brazo de su hermana, se interpone, y Felipe en su desesperación, revela a Angélica que Ricardo es el autor del anónimo. Angélica, para quien esta emoción es intensísima, no puede resistir y poco despues espira en brazos de Felipe, quien al verla muerta, intenta suicidarse, impidiéndolo el médico que está presente con esta frase: «Detente desgraciado, basta una víctima. Ricardo no tiene la culpa, tu solo eres el causante de todo esto».

Felipe vuelve loco y el telón descendiendo, mientras que el doctor repite mas o menos las palabras que si gnén: Y tu juventud: contéplame y mira to en este cuadro».

El argumento pues, muestra en sínte

sis, los deseos de hacer una obra de tesis. ¿Lo ha conseguido el autor? No.

El problema por cierto interesante y novedoso, ya que solo el dramaturgo frances Brieux, (que yo conozca) ha tratado tema parecido, no tiene en la obra solución; presentase el caso sin resolverse. Y lo que es peor aun, en el desarrollo del mismo asoman nuevas incógnitas tan veloces que ni la consideración que debieran, tienen.

Los males sociales sufridos por el individuo y los que éste pueda causar, no son imputables al hombre totalmente, ya que él, es una consecuencia y no una causa. Luego, la recriminación que hace el médico al final de la obra es inaceptable. En vez de consuelo y fuerza para remediar lo posible, lo hunde mas en el remordimiento de su culpa, y el autor entonces, no tiene otro recurso para culminarlo, que volver demente al protagonista, desde que, por una mala entendida concepción de vida, rechaza momentos antes del suicidio.

Se ve pues, que la faz, en la que quiso el autor encarar la obra es mas bien un punto moral que otra cosa, ya que la tesis en otro aspecto presentada resultaría del todo inadmisibile.

Puntos censurables, de esta, a fuer de la crítica meritoria labor, son los resortes efectistas a que se toca en primer término. Prueba de ello; la música entre bastidores, la comicidad del "poeta" Forzani, y la escena final, dramática en exceso. La obra pudo bien tener dos actos, y con ello el interes y el mismo desarrollo hubieran ganado.

El dialogo, que ocupa casi toda la obra, (falta muy remarcable) es en ocasiones un tanto arido y extemporaneo ya que creo existen partes donde al autor fuerza demasiado la posible realidad de algunas las cosas. Y sin embargo, aquel que sostienen Felipe y Ricardo en el acto tercero es elocuentísimo y ardiente. Para mí, es esa la parte mejor del drama. Concepto y expresión mesurada, filosófica y profunda, dispensante el elogio.

En el acto primero, hay cosas aisladas que no tienen relación con las demas; y tal es la salida hasta la puerta del foro de Ernesto y Forzani, que dicen haber oído hablar "de una carta" asunto que no vuelve a mencionarse.

La misma conversacion de Magdalena y Eufemia sobre «sociedades regenerativas» no es muy admisible que digamos en un "intermezzo de ceremonia nupcial.

No obstante, en conjunto, el acto primero y el tercero son los que encierran algun valor.

No pasa así con el segundo, que lo constituyen el hilvane de muchas escenas dispersas sin relación alguna. La visita de Eufemia al día siguiente de una boda a casa de los padres de la desposada, a las siete y media de la mañana, no se concibe; como tampoco cabe admitirse, la siguiente y casi simulta

nea de Anibal, novio de Ana, que va a llevarle en unión del poeta, un ramo de flores. Sería jocoso si se quiere la participación de este con su poesia, pero francamente, desentona mucho con ello, el final de este segundo acto, que como dije, pudo haberse evitado aumentando los otros dos y ganado con ello hasta el buen sentido.

Y por último, el tercero; desenlace del drama, mas sobrio que los anteriores, si se exceptua el final, es el que abarca la cijnidia de todo el argumento, mejor dicho, de lo que en la obra hace de solución.

En este drama y en lo que toca al desarrollo y acción de personajes, échase de ver tambien la falta de naturalidad; los cuadros y actores desfilan sin lazos justos y sin orden de conexión, parecen mejor episodios distintos. Ademas quien observe los solo prolegomenos del drama, el solo primer acto, descubre en seguida su final. El suicidio o la locura se impone. Y esto que debe anotarse amengua en mucho su valor, ya que en una obra de tesis y aun de cualquier otro genero, el autor debe ante todo cuidar que no se descubra su desenlace, por estar pendiente allí el éxito total de la producción.

Vemos pues, como síntesis de esta crítica, que si bien el problema o tesis se plantea bien en un principio, la determinación de Felipe la noche misma del enlace no es ni humana ni racional. Concibo en que este haya llegado por los prejuicios de la sociedad a contraer enlace con Angélica, pero no, a recurrir a felonía semejante. Si desgraciada pudo hacerla con una confesión sincera pero activa, mas desgraciada tenia que comprender que la haria, recurriendo a un medio tan bajo y de iguales o quizas peores consecuencias. Luego, mal por mal, debía de recurrir al menos, y no basta ni la excitación del momento ni el consejo tan ex-abrupto de un amigo, para inclinarse con ello al autor a que recurriese a semejante extremo.

Claro que una obra de tesis no hubiera tenido mayor aceptación en un público tan poco amante del arte como es Bolívar, (aunque no se escribe solo para un pueblo) pero creo que con todo, bien pudo extremarse el verismo de los hechos, sin recurrir a medios efectistas que desentonan el valor intrínseco, que el solo propósito de abordar temas con el pretendido así supone. Vale mas a veces una silbatina que un aplauso.

Nada diré de los artistas. Aunque un poco exagerados, (sobre todo Felipe y el poeta Forzani) estuvieron discretos. No en balde es difícil crear personajes como los hay en "Triste Unión". El público numeroso premió la obra como se merecia y el autor fué obligado (despues de repetidas ovaciones) a dirigir la palabra a los espectadores, cosa que hizo en terminos elocuentes y galanos.

Si un vacío habria que señalar es pro

cisamente la carencia de damas. Pero... en Bolívar, ya se sabe, esto no extraña. Existe preferencia por otras diversiones. Las Letras o las Artes no interesan. Cultívase la sociabilidad a sola base de sonetos o de danzas.

Consiguémos pues complacidos para terminar el triunfo que la obra "Triste Unión" dice para nuestro pueblo, y vayan para su autor los plácemes más efusivos de este crítico despiadado, que prefiere ante todo la franqueza y la sinceridad al elogio, inconsulto, ficticio o adulador.

Que la obra aludida tenga sus defectos o no satisfaga a espíritus como el mío, nada quiere decir. Tiene en cambio también sus bellezas, y solo basta el hecho de anunciarlo de los altos propósitos que encarna y persigue, para que se le dispense, a quien labor tan fecunda realiza, el estímulo que a no dudar, ha de obligarle a seguir cultivando un género en el cual su estruendo le augura y pronostica más acabados triunfos que el presente.

LUIS MALLOL

Bolívar 22 - 8 de 1913

Huelga de Berazategui

Una vez más, el tesón y la solidaridad obrera ha triunfado. El movimiento huelguista de la fábrica de vidrios de Berazategui dio a los operarios el triunfo de sus pretensiones.

Accidentada fué la lucha y no exenta de contrariedades y abusos, pero con todo, la lección provechosa de los hechos ha reportado ventajas mayores. De hoy en adelante las vejaciones desaparecerán, y el salario de aquellos obreros aumentará conforme a las mejoras solicitadas. Es en suma un triunfo, moral y pecuniario.

Juzgando ahora la participación de componentes en el movimiento, hemos de enostrar de nuevo, y no sabemos ya por qué vez, la actitud arbitraria de la policía, cuyos desmanes hubieron de causar males peores, evitados por la cordura de los huelguistas, que con mayores motivos de pasión y enardecimiento, demostraron sin embargo más tino y mejor concepto de respeto y libertad.

Altivos siempre en sus gestiones, sin doblegarse al capricho tiránico del capital ni al poder despótico de la fuerza, el proletariado de Berazategui sufrió prisiones y encarcelamientos inicuos, antes que abdicar en sus ideas y convicciones. Lección hermosa y elocuente para los pusilánimes y los traidores de las grandes causas.

Como es de suponer, este justo levantamiento obreril, irritó a los usurpadores del sudor ajeno, que ahitos y felices, toda rebelión les importuna. Lo que fue causa, para que las garantías individuales que la Constitución asigna se pisoteasen y la aberrante Ley de

Defensa Social, prohibiese a los obreros su más legítimo derecho: El de reunión y el de pensamiento.

Con todo, la energía del proletariado argentino ha sabido imponerse con gallardía; en momentos que de no llegarse a la solución arribada, la huelga general era ya un hecho, y su recurso, eficaz y práctico. Hombres y mujeres, ancianos y niños, han desplegado a los vientos y en contra de cualquier género de imposiciones la bandera de sus exigencias y rebeldías. Medio único de domar al monstruo de dos cabezas: el Capital y el Estado. Hora es que la razón se imponga. Bien haya entonces unión en contra de la razón de la fuerza.

Antes de terminar, tenemossin embargo que hacer una pequeña observación, no al movimiento que admiramos y reconocemos, sino a la actuación retardada de la Federación Obrera Bolivarense, que por pitos y flautas no ha demostrado en la emergencia la actitud que correspondía. Casos así no admiten dilaciones y los obreros debieron reunirse de inmediato, tomando enseguida una determinación. Ciertamente la ayuda no fue necesaria, pero es sensible no haberla ofrecido.

Vease así en nuestra reconvención, no un ataque, sino simple censura a la indolencia, ya que nos consta, y satisfechos lo anotamos, hubo varios obreros que pensaron lo mismo que nosotros. Traten pues que en lo sucesivo este caso no vuelva a repetirse. Y si los obreros de Berazategui obtu-

vieron completo triunfo en sus gestiones, piensen y copien los de Bolívar procedimientos y actitudes. La unión hace la fuerza, y es absurdo apartarse de ella. Los fracasados y traidores desertarán, pero un puñado de conscientes decididos bastan para culminar una obra en un momento dado.

TEOCRITO

Ideas

Las ideas que brotan del pensamiento, las fecunda la vida,

las siembra el viento.

Si hay algo imposible de detener; es el expandimiento de las ideas. Un dique a su avance fuera la obra más perfecta de "ingeniería" moderna.

Detener las ideas, es como decir; inmovilizar a la tierra, apagar el sol, destruir la materia, extinguir la vida.

La idea es la manifestación del gran todo. Su no existencia existe con la misma negación. Es de locos tentar detenerla.

Coacción al manifestarse, es fuerza impulsiva recibida. Fuerza que la intentase detener, es prolegómeno de revolución en un sistema.

La idea vive con la vida, la vida existe con la materia, la materia hace el mundo, el mundo hace la idea.

Gesta el pensamiento a la idea,

Puego Fátuo



No son los entusiasmos irreflexivos que carecen de toda la concordancia, los que suplen al mérito con la arrogancia y a los altos valores con los pasivos.

Los seres de conciencia, los más activos, exornan sus campañas con la constancia, y miden los efectos de su importancia con los grados conscientes y positivos.

El aliento en las obras, está en lo intenso que supone su marcha, y no en lo inmenso de una vida de fuego superficial.

Los lirios se marchitan y pronto acaban, como los entusiasmos cuando se apagan dejando las cenizas de lo Ideal.

A Nil.

porque el pensamiento es vida, fundada la vida al pensamiento porque la vida es idea; y detener el curso de la idea, fuera destruir lo que solo se transforma para crear un algo que ya existe.

ISK ROTH.

El libro de la vida

Por no estudiar en el libro de la vida, infinidad de filósofos y sabios han seguido incurriendo en los errores de sus antecesores.

No observaron, no analizaron nada por su cuenta; se concretaron a repasar lo que el pasado les legó, y naturalmente, de este método salen los grandes "eruditos"; es decir, unos individuos que en cualquier momento nos endilgan una gran cantidad de citas contradictorias, por las que nos prueban que no saben nada en concreto ni tienen tampoco una idea definida.

No por esto debemos despreciar lo bueno que nuestros antecesores nos han dejado, no.

El progreso, precisamente es la selección-evolutiva; y para ello es necesario no admitir nada en absoluto, sin previa reflexión y análisis.

Sobre todo, busquemos la inspiración en nosotros, estudiemos en el siempre extenso libro de la vida; con lo cual el Arte, la Ciencia y todas las ramas del saber humano, evolucionarán enormemente, con gran asombro de los "eternos discípulos" y con inmensos beneficios para la felicidad universal.

JESUS SAN PEDRO

Socialismo Burgues

La burguesía que no ha transigido con el socialismo de la Internacional y colocó a esta fuera de la ley; la burguesía que no transige con el Socialismo de los Kropotkin, de los Malatesta, de los Grave, de los Mella, de los Faure, de los Gori, de los Nienrenhuys, de los Lorenzo, de los Fabri, de los Malato, de los Malniadi, de los Tonillés y de los Cornelissen, y califica a estos pensadores de "utopistas, violentos desequilibrados y catástroficos", transige en cambio y acaricia el socialismo de los Millerand de los Ferri, de los Jaurés, de los Bebel, de los Turati, de los Viviani, de los Iglesias, de los Guesde, de los Calajanni y de los Vandervelde, llamados "sensatos, prácticos, grandes políticos y hombres de gobierno". Para la burguesía intelectual que es quien desvirtúa la acción política de la bur-

guesía propietaria y capitalista, o intentan o a esta acción política, cuando precisan una mudanza de forma que parezca progresiva en el sentido de los intereses y continuación del privilegio que las clases burguesas disfrutaban, el socialismo de aquella primera categoría de pensadores, que no es tal socialismo mas que un puro caos, una regresión para la barbarie, y el socialismo de la segunda categoría de pensadores, disputan no como una posibilidad de progreso que acaba con una guerra social trayendonos consecuente felicidad.

Y lo mejor es, que a pesar de esta distinción de la burguesía a la finalidad social de ambas, las escuelas socialistas—colectivistas, estatistas y comunistas anarquistas—o en sus primitivos programas por lo menos, buscan la misma socialización de la tierra, de las materias primas, de los instrumentos de trabajo, y medios de transporte, lo que equivale a una total expropiación de la burguesía.

¿Porqué, pues, esta preferencia burguesa por una determinada escuela socialista? Digámoslo de una vez bien claro y bien alto: porque la burguesía inteligente no siente ya ningún temor ante el actual socialismo de católicas de los socialistas científicos que pusieran en cambio del programa máximo socialista un programa mínimo democrático y que a fuerza de que quieren ser "prácticos" relegan aquella finalidad social—como a ambas de las escuelas—para las calendas griegas, y sienten temor, por el contrario, ante este socialismo que bien podríamos llamar de la calle, del pueblo operario que mantiene bien alta la bandera primitiva nunca manchada por las infiltraciones de las doctrinas burguesas, y desdénando el anodino reformismo de los "prácticos" por no contener ya el socialismo de la internacional.

En efecto: este pseudo socialismo que reniega de la "lucha de clases" que la Internacional y los primeros socialistas preconizaran (y que la escuela socialista anarquista continúa preconizando), y la sustituye por una "colaboración de clases"—son palabras textuales de los socialistas gubernamentales—que desvirtúa el antagonismo de los intereses económicos; este socialismo que califica de "socialización a la municipalización y centralización" de ciertos servicios públicos (en capitalismo de segunda mano) que deja subsistentes al capitalismo y a la propiedad privada; este socialismo que olvidándose de que la astuta burguesía tuvo que apelar a la violencia para poderse emancipar del "feudalismo" y olvidándose también de que la burguesía esta armada hasta los dientes, reputa al inofensivo sufragio universal como un medio excelente de emancipación operaria, y contra a la que podía ser energía "asociación directa" del proletariado inculca el bacilo de la intervención po-

lítica que somete al trabajador a eterna tutela; este socialismo que no quiere ver que la "ley de bronce del salario" anula a la corta o a la larga todas las pretendidas ventajas del reformismo, este socialismo, repito, no es, en la realidad, socialismo, sino pura democracia burguesa: no es el socialismo de los Marx y de los Bakunine de la Internacional, no es el socialismo del manifiesto de los Comunistas; y contra esta democracia de los que diciéndose discípulos de Marx no son marxistas, tienen hecho muy bien en rebelarse "siempre" los socialistas, sindicalistas, que optan por la acción "autónoma" del proletariado en su doble lucha contra el capitalismo y el Estado su defensor.

La democracia, expresión política de los intereses económicos de la burguesía, se esta volviendo socialista para matar el socialismo. Esto no lo saben hacer los operarios socialistas de buena fe que acreditan en la ritualidad de una "democracia socialista" que es demócrata mas no socialista, que representa intereses burgueses mas no intereses operarios. El solo hecho de que la burguesía diga pestes del anarquismo (que es socialismo) y entone elogios al socialismo de Estado, debería ser suficiente para abrir los ojos de los trabajadores y hacerles comprender que la democracia social, o en otros términos, que el socialismo gubernamental eleccionistico, parlamentarista y reformista, no es un peligro para la burguesía, mas si para el proletario cuya emancipación integral quedaria con el indefinidamente relegada.

De hecho pues no es un peligro para la burguesía. Sus intelectuales, que a veces tienen momentos de sinceridad (cuando no son sinceros por despecho) así lo empiezan a reconocer. «Sin abdicar de las doctrinas colectivistas—decia hace dias un diario—los socialistas que dan incapacitados para gobernar... Ocupa una silla ministerial Viviani; ocupó una Bannemon; mas no se ocupó uno ni otro de realizar sus ideales colectivistas, sino con el fin de mistificarlos». Y esto es precisamente lo que la escuela socialista-anarquista dice a los socialistas de estado: yendo en procura de la conquista del poder político con el cual nos muestran personales ambiciones, mistificais el socialismo y terminareis dejando conquistar por los intereses económicos de la burguesía; dejad de ser socialistas y convertios en demócratas burgueses. La etiqueta socialista es lo de menos. El revolucionarismo del programa de nuestros antecesores convirtiéndose en evolucionista a moda de la escuela positivista burguesa, la bella lucha de clases transformose en una teoría pose de clases, la asociación directa del proletariado deteniéndose ante la urna electoral que fabrica nuevos amos políticos, el reformismo político-económico de este

pseudo socialismo no ataca a la raíz del privilegio y del monopolio de estado. Todo esto no es socialismo, es reformismo, es democracia. Ni siquiera tendríamos necesidad de descender el velo que cubre esta mistificación si el gran palacio no llamase a la multitud.

La misma burguesía nos ahorra el trabajo con sus confesiones y sus profecías.

Kropotkin tiene razón: imponese una revisión de las doctrinas que actualmente pasan por socialistas. Esta revisión fue comenzada hace tiempo por el notables Nienrentinis y por el ruso Teherkesaff, y no dudamos de que los teóricos la completaron, para desengaño de los trabajadores víctimas de esta desnaturalización del socialismo, víctimas de este socialismo pretendidamente científico que no es más que la lucha económica, que es la que interesa al proletariado, para un plano secundario, y concede la superioridad a la lucha política, como si no la determinasen los intereses económicos, porque esto es lo que particularmente interesa a los intelectuales con etiqueta socialista.

Más por el momento lo que mayormente interesa al proletariado es cortar el paso a las nacientes ambiciones personales de esta juventud burguesa recién salida de las aulas, que, deseosa de notoriedad y no ignorando que el republicanismismo pierde terreno entre las masas obreras, se intitula socialista embanderándose en el campo operario con el propósito oculto de explorar. Es necesario que el proletariado diga a todos los jóvenes, que andan engañados: El pueblo operario debe ser ayudado desinteresadamente sin pedirle votos ni aplausos, ni cosas que puedan ser lucrativas y transformarse en tiranías, sin hacerlos servir de tal o cual para escalar los altos puestos de la política y de la posición social burguesa. El proletariado tiene una piedra de toque para aquilatar el desinterés y la convicción de los hombres: encuadrarlos atentamente, mas sin llevarlos con sus aplausos o con sus sufragios. Pongánselos a prueba. Si son de buena fe continuarán prestandole el concurso de su acción o de su palabra; mas si una ambición particularista los lleva a nuestro campo proletario, ellos mismos desertarán cuando vean que están verdes. Cuidado.

J. Prat.

(Traducción de O Sindicalista)

¡Guerra a la guerra!

Otra vez mas ha pasado sobre Europa la fiebre indomable Parca, traída de la negra mano de la pálida Muerte; otra vez mas parece ha retrogradado el Hombre a sus prehistóricos instintos de fiera salvaje.

En un momento, en un solo momento, no mas que un instante—¡horroriza pensarlo!—se queda «viuda una» esposa y huérfanos «unos» hijos; arruinanse familias enteras, se destruyen hogares... toda la gama, en fin, de los «horrores» humanos.

Y, además la vuelta a los sentimientos prehistóricos de barbarie—«homo hominilupus»—«sentimientos» heredados del hombre de las cavernas—que no es propiamente el Hombre, con mayúscula y categórico—talvez, «¿quién lo sabe?» del antropopiteco y reñidos con la fraternidad «cristiana» ¡Pobre Fraternidad, como te estás poniendo!

¡Odio; de raza, odios de religión, odios y rencores por doquier!

Y el Progreso consiste precisamente en alejarnos lo mas «posible» del tipo del nombre cavernario (ojo al tipógrafo), del que luchaba con el «cur-sus speleus».

V aún hay quien se atreve a decir ¡desgraciados! «que la» guerra es elemento de progreso. ¡Paradoja, paradoja, paradoja! De progreso con minúscula, tal vez, pero del Progreso «con mayúscula», lo niego. La guerra, la guerra que cuesta lágrimas y sangre y oro y sudor, la guerra que arruina al vencido, la «guerra que lleva» tantas de sí la desolación y la muerte, ¿como va a ser elemento de Progreso?

Que hay que cultivar el valor..... Convenido. Pero, ¿qué valor? ¿Que valor?—preguntamos.—¿Que valor, señores panegiristas o excusadores de la guerra? Hay que cultivar el valor, sí, pero es el valor humanitario y humanista, altruista, idealista....., ista....., ista, fraternal, sociológico, progresivo. Hay que cultivar el valor, sí; pero es el valor progresista del sabio que, arrojando impávido el sol para estudiar las costumbres de los himenópteros, muere de una insolación, o «el valor» sociológico del aviador que, buscando por los cielos nuevos horizontes en la ciencia, cae de su aeroplano y va a «estrellarse» contra la torre de una iglesia o se queda ensartado en el pararrayos de un cuartel. ¡Este; este es el valor!

¿Que la guerra enseña el menosprecio a la muerte? ¿Y que es el hombre sin vida sino un «hombre» muerto? Si esa doctrina sombría del desprecio a la vida—pues aquí por trágica dialéctica despreciar la muerte equivale a despreciar la vida,—si esa doctrina se propagara y llegase el caso de un suicidio colectivo del género humano todo, ¿que sería de la humanidad? ¿Que del Arte? ¿Que de la Ciencia? ¿Que de la Moral? ¡Horroriza pensarlo!

¡Guerra a la guerra y paz a la paz! Tal debe ser nuestro lema.

¿Genio Alejandro? ¿Genio César?

¿Genio Federico, mal llamado el grande? ¿Genio Napoleón? ¡Sí, malos genios! El ultimo y más oscuro maestro de escuela hace más por el progreso humano que esos nefastos y supuestos genios hicieron.

Las artes son hijas de la paz; hasta las artes de la guerra. En tiempos de paz se forjan los cañones; hombres de paz inventan los explosivos.

No, no; no cabe defender la guerra; no cabe nada que nos traiga la muerte; porque la muerte es el supremo de los males. ¡Viva la vida! ¡Muera la muerte! Defender la guerra es defender la muerte. Y ahora que «estamos» todos—es decir, todos los hombres progresivos, sociológicos y humanitarios—pidiendo a voces la abolición de la pena de muerte, ¿vamos a caer en la vergonzosa inconsecuencia de defender la guerra?

El hombre ha nacido para vivir y no para morir; y el que muera al cabo, no quiere «decir que haya nacido» para ello.

Y todos nuestros esfuerzos deben tender a suprimir la muerte. Porque, después de muerto un hombre, ¿para qué sirve?

Por esta y otras tan poderosas razones como estas, y que ahora me callo dejándolas para mejor ocasión, hay que combatir la guerra. ¡Guerra a la Guerra!

Y para esta guerra—la única que puede admitirse, la guerra a la guerra—hay que empezar a inculcar a los hombres futuros desde su mas tierna edad, desde su primera infancia; y día a día, hora a hora, sin cesar. «Gutta cavat lapidem» (la gota horada la piedra) y al arbol hay que enderezarlo mientras es tierno y nuevo. Inculquemos, pues en los niños desde su mas tierna infancia, el horror al derramamiento de sangre; inculquemos en sus maleables corazones sentimientos de cultura, de humanidad, de filantropía.

Hay que empezar por enseñarles a no maltratar a los pobres e inocentes animales—que son también criaturas de «Dios»—a no martirizar a los «grillos», a no perseguir en la calle a las parejas de perros enamorados, a no tirar piedras a los nidos. Y aun debe mos ir mas allá; y que no estropeen los muñecos. «¡son dulces!» y mansos, que no apelen a la fuerza para resolver sus contiendas; que aprendan que la razón es basta a si misma.

Hay que proscribir el culto a la muerte, al dolor, el culto a la sangre. La sangre es antiprogresista. La cuestión es vivir, vivir, vivir. Pues que no hay hasta hoy al menos, otro remedio, resignémonos a morir, pero no nos matemos los unos a los otros, porque eso es inhumano. Si los hombres dan en matarse de unos a otros, con uno u otro pretexto, ¿que «va a quedar» al cabo del género humano? Y si el ge-

nero humano desaparece—no me cansaré de repetirlo—¿que será de la humanidad?

Bien “sabemos” que lo importante, lo universal, lo eterno, lo categórico, no es el hombre, no es cada hombre de carne y hueso, sino la idea del hombre, la idea-hombre o el hombre-idea, la Humanidad: pero si desaparecen los hombres todos “de carne y hueso”, ¿que será del hombre-idea? ¡Profundísimo problema!

Por todo lo cual: ¡guerra a la guerra!

Miguel de Unamuno.

LA CARETA

El hombre falso e hipócrita, usa de la careta con facilidad pasmosa, es un cobarde ante el peligro de verse descubierto por la verdad, ésta que no admite antifaz de ninguna especie, hace que derroque al falsario con agilidad.

La miseria de la organización actual hace que individuos de pobreza moral, vayan siempre cubiertos de careta hipócrita, porque sin ella no podrían mediar ni alimentarse su estómago, porque el fuerte, el capacitado le derribaría de su hogar, por esto muchas veces han de cubrirse la cara con un paño de hipocresía, de falsedad y de delator.

El delator, es un falsario, su condición de ex-hombre le hace cometer toda clase de felonías; acusa a cualquiera que se le antoje o le estorbe para sostener su puesto entre ignorantes, la careta le cubre su falta de valer y de sinceridad, y lo representa con el fin premeditado de aparecer un gran hombre, cuando lo que en realidad es un pobre diablo.

Tirita delante de cualquiera que lo tenga lo contrario, no espera a dar la cara, y es porque tiene miedo de verse descubierto del papel que representa. La cobardía moral es su característica; dar frente al enemigo es una obsesión, todos sus planes están fraguados en la sombra, en la oscuridad, en el silencio. Oh!, vívoras que dais la picada y no esperáis el pisotón! Vuestro veneno, baba inmundicia, es de aquel que se cura con dosis de estricnina.

Quitaos la careta, y descubrid vuestra falsa posición! El cubrirse con manto ajeno es de baja ralea; no es de hombres, no es de humanos! Es de cobardes!

Juan del Pol

¿Quien es el zángano?

El léxico, preciso en sus repuestas, noes siempre de igual modo interpre-

tado por el vulgo.

A conciencia o por ignorancia, son muchas las ocasiones en que se cambia el significado de los terminos. Así hoy al cotejar uno de los tantos cons tató la veracidad de estas afirmaciones. Razón tuvo aquel gramático que dijo: Los sinónimos no son iguales.

Zángano fué la voz que tomé por modelo. El léxico me dice: Zángano: holgazán que se sustenta y utiliza con el trabajo ajeno.

Y con tal nombre, llamó un aristocrata a uno de los tantos trabajadores que apremiado por las circunstancias llamó a su puerta en demanda de un trozo de pan. La corte de adláteres que le acompañaban, nada dijo; y el epíteto de zángano dispensado, se con sagró y se acató con el silencio.

Ahora bien, razono y me pregunto ¿Quien era aquí el verdadero zángano? ¿Sería el mendigante o le correspondía al aristocrata?

Para mí, que dejo libracas las interpretaciones, notan solo al léxico sino al buen criterio; zángano es el aristocrata y no el trabajador que agobiado por el hambre o inducido por la necesidad de un merecido descanso, pide (y esto sin exigir como podría), un sobrante que su privilegiado contendor ha retenido con toda la injusticia capaz en lo inhumano.

Zángano es el aristocrata, ya que indebidamente usufructua con exceso algo que no produjo nunca y mas que usufrua malgasta el sudor ajeno en cosas inútiles que ningún beneficio reportan.

Entre uno y otro las diferencias son pues inmensas, y dentro del concepto social y verídico del presente, no es zángano el que reclama lo que exige su necesidad, sino el que dilapida estupidamente lo que no produce.

VIRIATO EPAMINONDAS

Los socialistas y la Ley de Defensa

Hace tres días, el jueves último, los socialistas celebraron un meeting en la Plaza Lavalle de Buenos Aires, cuya tribuna fue ocupada por diputados o miembros dirigentes de la corporación.

Hasta aquí el hecho no tiene en verdad nada de notable, pero lo curioso consiste, en que apenas terminada la perorata, la policía bonaerense quiso que aquellos se disolvieran, y ante un conato de resistencia, la emprendió a culatazos y caricias de sable hasta conseguir su proposito, y no sin que antes resultaran de los cho-

ques varios lesionados y contusos.

No sabemos que determinación tomaran ahora los innocentes legisladores, atacados nada menos que en sus propios volantes, ya que, el programa de ellos es pura y esencialmente político.

Nosotros, sin alejarnos de un abuso policíaco, nos amparado por leyes inconsultas supeditadas al arbitrio de un tuqueñero que tenga ciertos galones o títulos, debemos sin embargo admitirlo sin acusación, desde que, los socialistas son precisamente quienes hechen la derogación de tales leyes, plataforma de su partido, traicionaron luego la fe depositada de sus electores.

Perdidos en falsas e inútiles divagaciones como aquello del presupuesto, jubilación ferroviaria etc. “olvidaron” lo esencial: los crecidos por olvido sino por conveniencia y la rueda de los abútes gira siempre afianzada y acatada por ellos mismos.

Sufran pues aunque no nos alegremos el castigo de su misma culpa, y puede que ahora recibido el golpe en propia cabeza y se existe un átomo de sinceridad, reflexión, volviendo al camino de causas más justicieras.

Modificar solo un ray como la de Residencia o Defensa Social es un absurdo, importante para la humanidad y buen sentido, en toda defogación:

Lo pedimos a los socialistas.

Lo pedimos a los socialistas.

Lo pedimos a los socialistas.

Lo pedimos a los socialistas.

Suscripción Pro-Imprenta

Suma	1.411
Labaroue	180
Nicolas Martinez Laro	5
Rafael Filigaldi	5
Ramón González	1
Santos Martínez	5
Celestino Saura	1
Juan Clemente	3
Augusto Reant	5
Viuda de Lanzinetti	5
O. Q.	20
José Migares	5
J. M. Y.	5
Miguel S. Machado	1

1.652

CONTINUARA

A los suscriptores

El reparto de este periódico se efectúa por correo. Todo aquel que no lo recibiese a tiempo dar aviso para formular el consiguiente reclamo.

EL ADMINISTRADOR

PROFESIONALES

Dr. Lorenzo A. Barros
ABOGADO

Estudio en Buenos Aires, Tucumán
1335 y Mercedes calle 14 Nr. 209

Dr. Felipe Basavilbaso

Especialista en Garganta, Nariz
— y Oídos —
Sarmiento 1763 Bs Aires

Dr. Rogelio J. Solís
MEDICO CIRUJANO

CALLE 15 BOLIVAR

Dr. Antonio Díaz

Médico Veterinario — Operaciones
quirúrgicas, vacunación contra el
carbunco, etc. etc.

BOLIVAR F. C. F.

Esteban Larco

INGENIERO CIVIL
BARTOLOME MITRE 2008 B. As.

Francisco J. Cobeñas
ESCRIBANO PUBLICO

Oficina de Contratos
BOULEVARD SAN MARTIN

Miguel J. Marimón
ESCRIBANO PUBLICO

Oficina al lado de la Casa Llorens

Augusta V. de Orona

PARTERA NACIONAL
Recibe Pensionistas
Avda. Gral Paz entre San Luis y
Santiago del Estero

BOLIVAR F. C. S.

Dr. Carlos Daroqui
MEDICO CIRUJANO

Calle 15 frente al Correo - BOLIVAR

PANADERIA LA MODERNA

— DE —

GENARO TABELLA

Pan caliente a la tarde - Pan de leche, medias lunas, pan dulce

: : : : y facturas de todas clases : : : :





Boulevard 19

Bolivar

LA TRIPOLITANIA
de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas
de Coser, Relojes etc.

Tienda, Ropería, Mercería; Zapatera etc.





Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad
  **en las operaciones**  

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima
utilidad y cumplo lo que ofrezco.

Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios
CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolivar.

ALMACEN FERRETERIA

Locería y Bazar

Por mayor   **DE**   **menor**

Enrique Méndez Jaren

ESPECIALIDAD EN VINOS Y LICORES

ARTICULOS DE PRIMERA Y A PRECIOS MODICOS

BOULEVARD 16

CALLE 11

TELEFONO 265

Libre Examen

Barraca de cueros

Talabartería Tapicería y Pinturería de carruajes

—DE—
CARREGLE HERMANOS.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS DE TALABARTERIA HECHOS A MANO

BOLIVAR

F. C. S.

BAR SAN MARTIN

CONFITERIA Y CINEMATÓGRAFO

—de—
CAMUNDI HNOS.

Establecimiento el mas cómodo y lujoso de la localidad

Servicio especial, última novedad de Bar, Café, confitería pastelería bombonería y todo lo concerniente al ramo.

Todas las noches nuevo programa musical

Iluminación á giorno con instalación eléctrica, contando la casa con el motor más perfeccionado y más moderno. La casa recibe todos los dias novedades cinematográficas.

Domingo y dias festivos Vermouth Concel. de 5 à 8

BOLIVAR

F C S

SASTRERIA LA ELEGANCIA

—DE—
Agustin Rodeiro

La casa confecciona trajes sobre medida con corte elegante y á gusto del cliente.

Se hace todo trabajo concerniente al ramo en casimires de última novedad.

Precios sumamente modicos

FRENTE A LA CASA DE LOS Srs. EL OTERO Y CIA

Bolivar

F C S

CARNEVALE Hnos.

Depósito de carbón de piedra y leña de nandubay quebracho y algarrobo.

Ventas por mayor y meno

REPARTO A DOMICILIO

TELEFONO 239

BOLIVAR

EMILIANO CUERTO

—DE—
Mecanico Electricista

Venta permanente de materiales de electricidad.

Se encarga de toda clase de instalaciones; monta je y reparaciones de motores á explosión.

Tiene en venta: Dos motores Hossier de 6 y 15 h.p. respectivamente. Un grupo electrico compuesto de motor y dinamo acoplado con cuadro de control y demas accesorios. Todo en perfecto estado y funcionamiento.

Teléfono 199—Boulevard 19 entre 8 y 10.

Relojeria Joyeria Y Plateria

—DE—
DIEGO TORRES

Boulevard 19

Bolivar